

## Huandacareo, Michoacán: Particularidades de la Migración a los Estados Unidos

*Eduardo Fernández Guzmán\**

### RESUMEN

El objetivo del presente artículo es analizar y exponer las características generales del migrante de Huandacareo a Estados Unidos, que se da a partir de la inauguración del Periodo Rodino, que arranca en 1986 con la aprobación de la Ley de Amnistía (IRCA), hasta nuestros días. Los resultados son producto del trabajo de campo en dos etapas, 1992-93 y 2004-05, del cual podremos hacer un análisis comparativo de estas dos fechas que reflejan el inicio de la migración masiva (1986-1995), y el repunte de ésta (1995-2005). Y cotejar estos datos nos permite observar la evolución de los perfiles y modalidades del migrante huandacareño en estos años de éxodo internacional sin precedentes. La importancia de comparar resultados en temporalidades distintas es que se observa con detalle los cambios que sufre el fenómeno en espacios de tiempo breves, sin quedarse en la explicación exponencial de un momento determinado. Así, veremos los cambios sufridos en los niveles de escolaridad, edades, género, estado civil, dominio del inglés, trabajos desempeñados, salarios, lugares de destino, miembros familiares en Estados Unidos, causas por las que migraron, redes sociales, tiempo de retorno, situación legal, etc.

**PALABRAS CLAVE:** Migración, Huandacareo, perfil migrante, Rodino, patrones migratorios.

### ABSTRACT

Our intention in this article is to analyze and to expose characteristics general of migrante of Huandacareo to the United States, which it occurs to the present time from the inauguration of the Rodino Period, that starts in 1986 with the approval of the Amnesty Law (IRCA). Our results were obtained in two periods 1992-93 and 2004-05. In this work we make an analysis comparative of these phases that deal with on the beginning about the massive migration (1986-

---

\* Estudiante de Doctorado en Historia Moderna y Contemporánea del Instituto de Investigaciones Doctor José María Luís Mora.

1995) and the rise this one (1995-2005). And to collate these data allows us to observe the evolution of the profiles and modalities of the huandacareño migrant in these years of international exodus without precedents. The importance of comparing results in different times is that it is observed with detail the changes in the phenomenon in brief spaces of time, without remaining in the exponential explanation of a little while determined. Thus, we will see the changes undergone in the schooling levels, ages, sort, civil state, dominion of the English language, the carried out works, wages, familiar places of destiny, members in the United States, causes by which migrated, social networks, turnaround time, legal situation, etc.

**KEY WORDS:** Migration, Huandacareo, migrante profile, rodino profile, migratory patterns.

#### **INTRODUCCIÓN: PERFIL DEL MIGRANTE HUANDACARENSE DE INICIOS DE LA DÉCADA DE 1990**

Para Durand y Curiel (1999) a los legalizados beneficiados por la IRCA, y que aprovecharon el recurso de la reunificación familiar, se les presentó un abanico de oportunidades impensables en su pretérita condición de indocumentados: postergar la residencia en Estados Unidos, entrar y salir libremente del país, la alternativa de hacerse ciudadano (sin perder la mexicana y de aprovechar los beneficios sociales que de ello emana), de buscar mejores opciones de trabajo, y de transitar sin miedo por todo el territorio norteamericano. Esta nueva condición cambió sus perspectivas de vida y trabajo. Y así, este viraje propició, por primera vez, la intención a la naturalización en Estados Unidos. Algo inédito, ya que los mexicanos siempre habían sido reticentes a tal opción. Beneficios sociales y médicos, y los ataques persistentes de índole racista que sufrió la población migrante a raíz de la aprobación de leyes antiemigrantes, hicieron que se recurriera a dicho trámite.

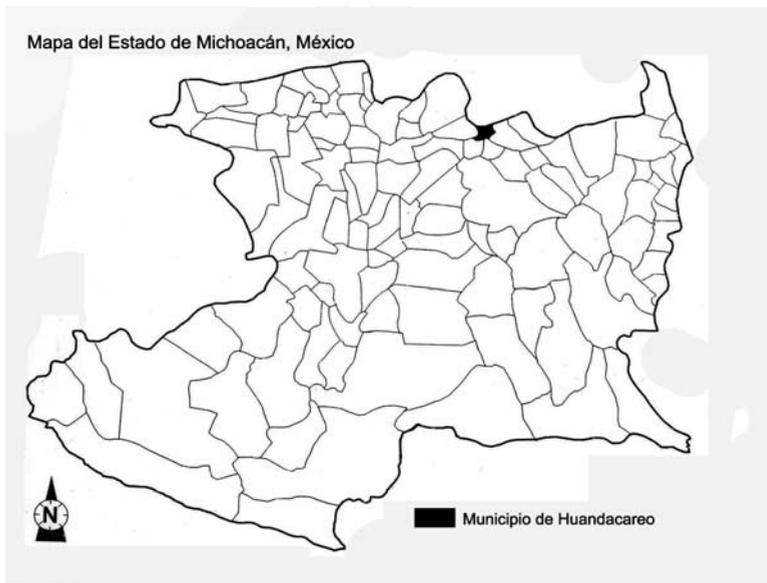
Este proceso de legalización provocó cambios cualitativos que han venido a modificar la imagen típica de los migrantes mexicanos, vigente hasta los ochenta. Este se caracterizaba por ser: hombre, joven, soltero, con un nivel educativo bajo, con poco dominio del inglés, indocumentado, que traía de México una baja calificación ocupacional, se concentraba en la región suroeste estadounidense, trataba de desempeñarse en trabajos sin categoría en los sectores agrícola y de servicios, ganaba un salario bajo, y pertenecía un tiempo relativamente corto (Verea, 1982). Por el contrario, el flujo migratorio a partir de los Rodino manifiesta un patrón más complejo y heterogéneo (Rodríguez, 2003).

En la actualidad,<sup>1</sup> una heterogénea población de migrantes incluye a personas cuya calidad migratoria va de documentada a indocumentada y cuyos

<sup>1</sup> Ya desde 1990 estos nuevos patrones fueron observados y puntualmente tratados. Véase a manera de ejemplo: Rafael Laveaga, "Entrevista a Wayne Cornelius. El cambio en la migración",

patrones de residencia son de temporal a permanente. Hay hombres, mujeres y niños en familia, individuos solos, personas mayores y menores, provenientes de todas partes de México, tanto de lugares urbanos como rurales, y personas de ascendencia indígena y mestiza. Los migrantes mexicanos ya no se establecen sólo en algunas ciudades y regiones de Estados Unidos (Lynn, 2002), y sus niveles educativos y del dominio del inglés han crecido. Y finalmente, se puede señalar una mayor diversificación ocupacional y sectorial de los migrantes tanto en México como en Estados Unidos. En la actualidad, los migrantes que desempeñan una ocupación agrícola ya no son mayoritarios ni en su lugar de origen ni en el de destino (Rodríguez, 2003).

**Mapa 1**  
Localización de Huandacareo en el Estado de Michoacán



Fuente:

Para Guarnido y Smith (1999) esta heterogeneidad posee atributos personales y sociales definidos (capital humano y capital social), que migran bajo circunstancias dispares y que profesan diferencias culturales regionales significativas, aunque sutiles. La heterogeneidad, a su vez, da como resultado distintas tasas de acceso a las oportunidades laborales y en general, a la sociedad receptora, lo cual explica en parte porqué no todos los migrantes pueden mantener lazos transnacionales activos y porqué las prácticas transnacionales

---

en *Nexos*, Año 13, Vol. XIII, No 154, México DF, octubre de 1990, pp.16-17. Y Alejandro Maciel y Norma Vega, "California invadida por mexicanos hasta con título profesional", en *Proceso*, No 718, México DF, 6 de agosto de 1990, pp.34-35.

de quienes sí los mantienen también varían. En general, las distintas localidades receptoras ofrecen a los migrantes contextos de recepción distintos y, por ende, oportunidades y restricciones disímiles.

Con ello observamos el porqué el fenómeno de la migración significa, un proceso social complejo que está en constante construcción y desconstrucción por los actores sociales, en sus prácticas, interacciones y redes sociales generadas en los espacios transnacionales ligados a un proceso de producción social. También se asocia con profundos cambios que tienen consecuencias sociales y económicas a largo plazo, que impactan las múltiples combinaciones de prácticas y relaciones sociales, surgidas de la migración a Estados Unidos, en las comunidades de origen (Navarro, 2003: 357-358).

A inicios de la década de 1990 la mayoría de los migrantes de Huandacareo eran jóvenes con promedio de edad de 29.9 años. Con una mayor concentración entre los 21 a 25 años, seguido del de 26 a 30. Asimismo el 92.30% son hombres, solteros en su mayoría (57.68%). La presencia de la mujer todavía no es muy alta (7.69%), pero es a partir de esos años que se agrega de manera considerable. El proceso de legalización permitió la reintegración familiar, observándose en estos años una incorporación enorme de familias enteras a la sociedad y al mercado de trabajo norteamericano.<sup>2</sup>

La corta temporalidad migratoria en esos años jugó un papel central en la mayoría de los migrantes huandacarenses. El promedio de duración fue de 12 meses, 13 días. El 65.38% radicaba en Estados Unidos de 7 a 11 meses. Asimismo el promedio escolar fue de 7.9 años, es decir, casi llegando al segundo grado de escuela secundaria. Del total de los migrantes, el 13.46% terminó su preparatoria y el 5.76% eran profesionistas. Y en cuanto al conocimiento del idioma inglés sólo el 21.15% dijo dominarlo, por un 46.15% que de plano expuso su desconocimiento total.

Las causas por las que decidieron migrar fueron para el 71.15% principalmente económicas, y el resto lo hicieron por conocer, por gusto o porque toda su familia radicaba en Estados Unidos. Se podría pensar que el desempleo fue el motor propulsor para que la gente decidiera migrar. Pero no fue tal: antes de partir a Estados Unidos un 57.69% tenía trabajo (principalmente en la construcción, en las granjas porcícolas, en el DF, o por su cuenta), el 13.46% estudiaba (o recién egresados de la universidad), y tan solo el 28.84% no tenían trabajo. Más bien la caída del salario real, la diferencia salarial entre los dos países, la demanda creciente de mano de obra mexicana en Estados Unidos, las oportunidades de legalización y el crecimiento paulatino de las redes sociales y su diversificación geográfica, atrajeron a muchos huandacarenses en la primera mitad de los 90.

---

<sup>2</sup> Una explicación más pormenorizada de estos resultados los podrá obtener en Eduardo Fernández Guzmán, *La migración de un pueblo michoacano: el caso Huandacareo*, Tesis de Licenciatura, Morelia Mich., Escuela de Historia de la UMSNH, 1995, en el capítulo V sobre la migración en Huandacareo.

Illinois, principalmente la ciudad de Chicago y sus suburbios, acogió al 55.76% de los migrantes de Huandacareo en Estados Unidos al despuntar los 90. Le siguió en orden de importancia el estado de California con el 33.535, de los cuales las ciudades de Thousand Oaks, Watsonville y Los Ángeles concentraron la mayoría. Y el otro 7.68% se distribuyó entre los estados de Texas, Florida, Colorado y Washington. Dos terceras partes de estos migrantes no habían tenido más que un solo lugar de residencia en Estados Unidos y la otra tercera porción se había establecido en diferentes ciudades estadounidenses, básicamente intercambiándose entre California e Illinois.

La tradición migratoria<sup>3</sup> es fundamental para los “norteos” en la primera mitad del decenio de 1990. El 92.30% tuvieron padres con experiencia migratoria, de estos el 57.69% fueron braseros; el 23.07% fueron braseros y seguían migrando; y el 11.53% no fue brasero pero migraba en esos años. Y en promedio tenían 3.69 hermanos en Estados Unidos. Observándose que tan solo el 5.76% del total no contaba con miembro familiar alguno en territorio estadounidense; y el 38.46% contaba con todos los hermanos en aquel país. Así, cuando llegaron a la ciudad de destino tres cuartas partes consiguieron su trabajo gracias al apoyo de un familiar o amigo. De ahí que casi el 70% aceptara que la solidaridad y ayuda entre paisanos en Estados Unidos es un hecho real.

Los trabajos que tradicionalmente desempeñaban en Estados Unidos en su orden de importancia fue del 51.92% en los servicios: restauran, jardinería, pintura, lavacoches, entre otros. El 32.10% en la industria y el 11.53% en la agricultura. Los salarios oscilaban entre 5 dólares la hora, en restauran y jardinería, y los 14 dólares en la construcción, que eran los mejor pagados.

En cuanto a la situación legal tenemos que para esos años el 71.15% tenía sus documentos en regla (de los cuales el 61.53% arreglaron a raíz de la Rodino y la otra décima parte lo hicieron antes de la aprobación de dicha ley) y el 28.84% eran “ilegales”. Los indocumentados tenían como ruta de paso principalmente la ciudad de Tijuana. La mayoría contrataba un “coyote” desde Huandacareo, y pocos lo hacían en la frontera, que aunque referían mayor peligro, les salía más barato.

Si observamos las cifras de “rodinos” arreglados, que son muchos y su entrada a Estados Unidos (tan solo 34% lo hicieron antes de 1982, que era la fecha como requisito para proceder, entre otros, a la legalización, un 28% lo hizo entre 1983-86 en adelante) tenemos que el tráfico de cartas “chuecas” fue un negocio muy lucrativo. Muchos migrantes de Huandacareo dijeron haberlas comprado en 1000-1200 dólares; y no solo para ellos, sino para hermanos y

---

<sup>3</sup> Dice Gadamer que lo consagrado por la tradición y por el pasado posee una autoridad que se ha hecho anónima, y nuestro ser histórico y finito está determinado por el hecho de que la autoridad de lo transmitido, y no sólo lo que se acepta razonablemente, tiene poder sobre nuestra acción y sobre nuestro comportamiento. La tradición es esencialmente conservación, y como tal nunca deja de estar presente en los cambios históricos. ( Gadamer, 1999: 346-347).

amigos, sin experiencia migratoria. Como quiera, la mayoría de los rodinos, que tuvieron también experiencia como indocumentados, dijeron (61%) que su situación mejoró, ya que evitaron el pago de “coyote”, consiguieron trabajo más fácilmente y les pagaron mejor, obtuvieron beneficios como el seguro de desempleo, un mejor trato y libertad de andar sin miedo a la “migra”.

#### CARACTERÍSTICAS DEL MIGRANTE DE HUANDACAREO A COMIENZOS DE ESTE NUEVO SIGLO

Después del periodo salinista (que en sus postrimerías vio firmado el Tratado de Libre comercio de Norte América, el levantamiento zapatista y el famoso error de diciembre del 94) fue evidente la incapacidad del gobierno zedillista para hacer real su slogan publicitario favorito de “bienestar para tu familia”, provocando un recrudecimiento del flujo migratorio de mexicanos a Estados Unidos. La marea indocumentada, como en todo momento de crisis, creció lo mismo hombres solos que de familias completas, pero ahora procedentes de casi todo el territorio nacional (ya no sólo de las entidades y pueblos tradicionales) y , lo que hasta anteriormente era raro, salidas de los extremos de la pirámide social: por un lado, técnicos y profesionistas de las capas medio-superiores urbanas, y por el otro, indígenas de las áreas rurales del centro-sur del país con menores índices de bienestar social (Fernández-Ruiz, 2003).

La alta intensidad migratoria de michoacanos en los últimos 10 años responde a la situación económica adversa en el campo y en la pequeña y mediana actividades productivas; en el débil crecimiento de la entidad incapaz de ofrecer trabajo suficiente y bien remunerado; el crecimiento demográfico, aunado a la demanda de mano de obra mexicana en la agricultura, los servicios y la industria estadounidense, la diferencia salarial, y sobre todo a la tradición y las redes sociales consolidadas en varias regiones de Estados Unidos.

No se conoce con precisión el número exacto de los michoacanos y descendientes que viven en Estados Unidos. A finales de 2002 se calcula que rondaban los 2.3 millones. Las entidades estadounidenses donde radican los michoacanos son, principalmente, California (casi el 50%), Texas e Illinois, así como los nuevos destinos de Arizona, Nevada, Alaska, Milwaukee, Florida, Nueva York. Y las ciudades que más atraen michoacanos son Los Ángeles, Oakland, Dallas-Fort Worth y Chicago (Alonso, 2003).

Pero Michoacán no es homogéneo en el grado de intensidad migratoria. Las zonas con más alta expulsión a Estados Unidos son la norte, noreste y noroeste. Los municipios que conforman esta franja son Álvaro Obregón, Angamacutiro, Briseñas, Coeneo, Copandaro, Cotija, Cuitzeo, Charo, Cabinda, Chucandiro, Churintzio, Ecuandureo, Huandacareo, Huaniqueo, Indaparapeo, Ixtlán, Jiménez, Jiquilpan, Marcos Castellanos, Morelos, Pajacuarán, Panindicuaro, Penjamillo, La Piedad, Puruándiro, Querendaro, Cojumatlán de Régules, Sahuayo, Santa Ana Maya, Tangancicuaro, Tanhuato,

Tarímbaro, Tlazazalca, Venustiano Carranza, Villamar y Vista Hermosa. Toda esta región aporta el 49.7% de los flujos migratorios de la entidad (alrededor de 82 mil 275 migrantes en el periodo 1995-2000) y concentra a poco más de 40% de los hogares con al menos un migrante en dicho periodo, con 1.5 por casa. Asimismo de estos 41 municipios, 23 están catalogados como de muy alta intensidad migratoria, 14 están en la clasificación de alta intensidad y únicamente 4 son considerados como de mediana intensidad migratoria (Rodríguez, 2003).

Los 4 municipios vecinos de Huandacareo, incluido éste, tienen la categoría de alta intensidad. En el lapso de 1995-2000 Chucandiro, Copandaro y Morelos ocuparon respectivamente los tres primeros lugares en el estado en cuanto a porcentaje de hogares con al menos un migrante, con arriba de 30. Huandacareo ocupó en este rubro el sitio 19 con 24.2 hogares, y con un volumen de mil 60 “norteños” en ese mismo periodo.

Con esta fuerte migración de huandacarenses a Estados Unidos también ha habido cambios en el perfil y las características del migrante de ésta en la primera mitad de la década de 2000. Con base en las encuestas y entrevistas de 76 migrantes activos de Huandacareo en los meses de diciembre de 2004 y enero de 2005, y diciembre de 2005 y enero de 2006, fue posible conocer la nueva modalidad de la migración local.<sup>4</sup>

Para mediados de la presente década la mayoría de los migrantes de Huandacareo siguen siendo hombres (78.94%) con un aumento significativo de las mujeres (21.05%). El incremento de la mujer migrante huandacareense se debe a diferentes factores entre los que sobresalen: la reunificación familiar que fue posible al proceso de legalización familiar al que tiene derecho todo residente legal mexicano en Estados Unidos y que tarda en promedio de 4-6 años desde el momento de la “aplicación” hasta la entrega de la “mica”; si el aumento de la migración trae beneficios económicos para el pueblo, también es cierto que ha desencadenado problemas familiares como el divorcio, adulterio y separación, esto ha provocado que madres abandonadas en precariedad económica decida paliar la situación yéndose al norte; la ruptura paulatina de la sujeción de la cultura machista, que la mujer migrante en Estados Unidos, por medio de la incorporación al mercado de trabajo, a dado, y que ha impactado por la soltura, libertad y “dinero en el bolso”, a la mujer de huandacareo; y también las hay que por problemas familiares, embarazo prematuro, o por aventura se escapan de su tierra.<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> En su mayoría de manera aleatoria los abordamos en la plaza pública, en un lugar equipado ex profeso para tal actividad, y otros los seleccionamos debido a su conocimiento, experiencia y a la disponibilidad para soportar las largas charlas, grabación y anotación.

<sup>5</sup> Los porcentajes fueron obtenidos en base a la información recabada de las 76 entrevistas que se hicieron a migrantes activos de Huandacareo entre diciembre-enero de 2004-2005, y diciembre-enero de 2005-2006. De ahí que cuando maneje algún porcentaje de este periodo éste reflejará lo expresado por dichos migrantes.

La mayoría de los migrantes son casados, con un aporte del 60.52%, los solteros representan el 31.57%, y los divorciados con un preocupante 7.89%. Es de resaltar que de los casados el 62.5% vive con toda la familia en Estados Unidos y un 50% de los solteros están en esta misma situación. Es decir, el 60.52% de los migrantes encuestados tienen a toda la familia (la más cercana, ya sea de padres-hermanos o esposa-hijos) en aquel país. Y en promedio cada migrante tiene 3.78 hermanos en la Unión Americana, mayor al 3.69 de inicios de los 90, a pesar de que en los últimos años el crecimiento demográfico a reportado saldos negativos.

<b>Cuadro 1</b>	
Perfil del migrante de Huandacareo: sexo, estado civil y hermanos en Estados Unidos.	
Año: 1993	Año: 2005
Hombres: 92.30%	Hombres: 78.94%
Mujeres: 7.69%	Mujeres: 21.05%
Casado: 42.31%	Casado: 60.52%
Soltero: 57.69%	Soltero: 31.57%
Promedio de hermanos en EU: 3.69 *	Promedio de hermanos en EU: 3.78 Divorciados: 7.89%

Fuente:

\*No hay datos de divorciados para este año.

El promedio de edad es de 29.60 años, donde casi el 50% se concentra entre los 26 y 40 años. Una década anterior la mayor concentración fue entre los 21 y 25 años. Esto parece obedecer a que la edad de la primera partida se ha demorado un poco más últimamente por el crecimiento de los años de estancia escolar. Así tenemos que ahora el promedio escolar del migrante huandacareño es de 10.2 años, es decir, ligeramente arriba del primer año de educación medio superior. Un poco más de la tercera parte concluyó su bachillerato. Y en comparación con el periodo anterior subió 2.3 años de escuela.

<b>Cuadro 2</b>		
Edad promedio de los migrantes de Huandacareo		
Edad.	Año: 1993	Año: 2005
De 15 a 20 años =	3.84%	7.89%
De 21 a 25 años =	38.46%	18.42%
De 26 a 30 años =	23.07%	23.68%
De 31 a 40 años =	21.15%	23.68%
De 41 a 50 años =	9.61%	21.05%
De 51 y mas años =	3.84%	5.26%
Edad promedio =	29.9 años	Edad promedio = 29.60

Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas realizadas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006.

<b>Cuadro 2</b>		
Edad promedio de los migrantes de Huandacareo		
Edad.	Año: 1993	Año: 2005
De 15 a 20 años =	3.84%	7.89%
De 21 a 25 años =	38.46%	18.42%
De 26 a 30 años =	23.07%	23.68%
De 31 a 40 años =	21.15%	23.68%
De 41 a 50 años =	9.61%	21.05%
De 51 y mas años =	3.84%	5.26%
Edad promedio =	29.9 años	Edad promedio = 29.60

Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas realizadas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006.

<b>Cuadro 3</b>		
Nivel escolar del migrante de Huandacareo		
Nivel.	Año:1993	Año. 2005
Sin grado escolar	3.84%	
Primaria inconclusa	11.53%	13.51%
Primaria completa	19.23%	8.10%
Secundaria inconclusa	11.53%	5.40%
Secundaria completa	23.07%	24.32%
Bachillerato inconcluso	9.61%	
Bachillerato completo	13.46%	37.83%
Universidad inconclusa	1.92%	5.40%
Universidad completa	5.76%	7.89%
Escolaridad promedio	7.90 grados	10.2 grados

Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas realizadas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006.

Como podemos observar en el cuadro anterior una quinta parte de los migrantes de Huandacareo a inicios de la década de 1990 tenían nivel de Bachillerato a Universitario, ahora tenemos que poco más de la mitad está en esa categoría. Los argumentos que dan, principalmente los egresados del nivel medio superior, es que estudian hasta ese grado porque creen que las exigencias laborales son más fuertes y así tienen mayores oportunidades en el mercado laboral norteamericano; otra es, que prácticamente su decisión está tomada de años atrás y sólo esperan el aval de los padres para irse con un poco más de herramientas “para defenderse mejor”; la curiosidad por estar en el lugar donde la mayoría de los amigos se la “pasan mejor que aquí”; ahorrar para casarse, o ayudar a la familia.

Muchos dijeron que si pudieron haber seguido en la Universidad, pero ven que las perspectivas de empleo aquí en México son muy escasas, y las que hay, son muy mal pagadas. La comparación salarial es inevitable, dicen que “allá un lavaplatos gana más que un maestro aquí”, entonces para que esforzarse

tanto si al final muchos médicos, ingenieros, profesores, etc., terminan haciendo y ganando lo mismo en Estados Unidos que cualquier migrante con instrucción básica.

Ni que decir de los egresados universitarios que argumentan que el panorama es muy difícil, primero para ejercer según su perfil, y segundo para mantener dignamente una familia con el exiguo emolumento que obtienen. Dijeron que en un pueblo con tanta tradición migratoria, con tantos amigos, familiares y conocidos en Estados Unidos, desde que se entra a la universidad se “hacen a la idea” de que esa posibilidad puede que en el futuro aparezca. Y así la frustración no es tan grande ya que en esa situación están muchos y además el migrar equivale a “mejorar”. Así está sedimentado en el imaginario colectivo de la población.

El dominio del idioma inglés y su importancia para el migrante en el contexto norteamericano tiene diferentes interpretaciones. Al inicio de la década de 1990 Jorge Durand (1991) estableció que el inglés no parece ser una barrera significativa para desempeñarse en un trabajo. Los migrantes mexicanos tienen una gran habilidad para entender instrucciones y desarrollar su labor observando a los demás compañeros. Pero muchos ni siquiera se esfuerzan para comprenderlo. A tal punto llegó la presencia del mexicano en algunas áreas laborales que se ha vuelto indispensable que los mayordomos sean bilingües, o de origen hispano.

Diez años después, en otro contexto y exigencias, Héctor Flores y Gabriela Lemus (2004) establecen que el inglés es fundamental para el éxito laboral. Sus argumentos se basan en establecer que entre 1996 y 1999 las tasas de desempleo de los inmigrantes en Estados Unidos cayeron más rápido que la de los nativos, los sueldos promedio de estos últimos se incrementaron 50% más deprisa que los salarios promedio de los inmigrantes. Y esto se debe en gran medida a la capacidad del manejo del idioma inglés. Tomando datos de los censos oficiales de Estados Unidos refieren que los inmigrantes y refugiados que hablan y escriben inglés con fluidez ganan cerca de 24% más que aquellos que carecen de esta habilidad. Incluso el dominar el idioma reporta en los trabajos menor inasistencia, mejor productividad, incremento en la retención de trabajos y mejor control de calidad. Y para los patrones esto se traduce en seguridad laboral, mejores oportunidades de ascensos y una mejor habilidad para participar en la comunidad y la sociedad.

Al preguntarle a los migrantes de Huandacareo que es lo que deben hacer para tener éxito en Estados Unidos la mayoría de respuestas fue aprender el inglés. Le siguieron en importancia, trabajar duro con honestidad y responsabilidad, y ahorrando lo más que se pueda; estar legalizado; no caer en vicios y respetar las leyes, y por último tener capacidad de adaptación. Sin embargo cuando se les preguntó si dominaban el inglés, un poco más de la tercera parte dijo sí hablarlo bien (ver cuadro 4.4). Comparado con el migrante huandacareño de la década pasada, el de ahora tiene mayor conocimiento de ese idioma. A pesar de que el número de mexicanos en Estados Unidos es

mayor y el idioma español cada vez gana más espacios en las escuelas, en los medios de comunicación y en la cotidianidad, el dominio del inglés es imprescindible para obtener mejores trabajos y salarios.

Ejemplo de lo anterior es el siguiente testimonio:

Llegué a la ciudad de Chicago donde vive un tío, a los 15 días me consiguió trabajo de lavaplatos y limpia pisos. Ahí duré 3 años, el dueño era un judío que me trató muy bien. Le gustó mi trabajo, y a los 3 meses me ascendió a basboy, motivándome al mismo tiempo a hablar inglés. A los 6 meses me dio la oportunidad de ascender a mesero, al año cobraba a los clientes ya en inglés. De ahí me fui a la cocina y luego a la caja. A los 2 años me encargaba de ordenar a los proveedores las mercancías. A los 2 años y medio era el de confianza del dueño. Después por problemas el dueño tuvo que vender el negocio y yo me salí de ahí. De ahí unos parientes me ayudaron a entrar a una fábrica. Cuando llegué había 15 gentes recomendadas, 60 mexicanos, y 40 entre europeos y centroamericanos. Yo fui el único que me dieron el trabajo a pesar de que yo era el único indocumentado. Le caí bien al entrevistador, que fue en inglés, los demás no manejaban el inglés...Y el otro trabajo, que es en el que estoy actualmente, lo obtuve un día que estaba caminando vi que una compañía manufacturera ocupaba personal, y me dieron el empleo. Me dieron el trabajo temporalmente por 6 meses. Era un trabajo desconocido. Iba a desistir, pero me mantuve, a pesar de no saber el trabajo. A los 6 meses me evaluaron el trabajo y me quedé, a pesar de indocumentado pero manejando el inglés. Nos mandaron a preparar a Wisconsin a 12 de nosotros a un entrenamiento, que eran 8 horas diarias a la escuela, y nos pagaron hospedaje, hotel y comidas. De ahí al término nos evaluaron y pasé el examen. Esa compañía era gubernamental, nos hicieron saber que hacían componentes de aviones F-16, helicóptero Apache, Kchino helicóptero, piezas para misiles Patriot, para naves espaciales para la NASA, para los cohetes, y le trabajaba además a la United Air Line y a la British Air Line para hacer piezas para los sistemas hidráulicos de los aviones. Soy 3 cosas, encargado de un departamento con 4 personas, mando el programa por computadora y rectifico para asegurar que el programa esté bien, que esté sin defectos y que trabaje bien. Desde 1985 soy accionista de la empresa que me reditúa unos 10 mil o 15 mil dólares cada 3 meses, hay a veces que los pierdo. Pero esto y un salario de 65 mil dólares al año me hacen tener un ingreso de arriba de 100 mil dólares anuales. Esto me ha permitido entre otras cosas preparar a mi hija que es sargento de la marina de Estados Unidos...el inglés fue fundamental para esto.

*Amparo Cisneros, entrevista 12 de enero de 2005, Huandacareo, Mich.*

Hay quienes también les va “bien” sin tener que echar mano de esta herramienta idiomática, y que tampoco les preocupa adquirirla:

Convivo con puros de Huandacareo y de aquí de México, y en el trabajo también todos hablan español. En el trabajo me va bien, estoy en el servicio de árboles y me pagan mil 200 dólares semanales. Lo que si me preocupa son los papeles porque quiero tener mi propia compañía y siendo ilegal no la haces.

*Salvador Fernández, entrevista, 22 de diciembre de 2004, Huandacareo, Mich.*

<b>Cuadro 4</b>		
Dominio del idioma inglés del migrante de Huandacareo		
Situación	Año. 1993	Año: 2005
Nada	46.15%	10.52%
Poco	19.23%	34.21%
Más o menos	13.43%	21.05%
Si saben bien	21.15%	34.21%

Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas realizadas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006.

En Estados Unidos los migrantes mexicanos se concentran sobre todo en California, Illinois y Texas: en 1990 aproximadamente el 85% de todos los migrantes nacidos en México vivían en estos 3 estados, en comparación con el 45% en una década más tarde (Bernal, 2000). Aunque el flujo migratorio no ha disminuido en esos estados, si se ha esparcido más por el territorio de Estados Unidos, sobre todo en ciertas áreas donde la presencia de mexicanos no era muy alta, y en algunos casos inexistente, como son las Carolinas, Minnesota, Maryland, Arkansas, entre otros (López, 2003).

El nuevo modelo económico estadounidense no obstante haberse guiado a la automatización flexible, dirigida cibernéticamente, ha creado una especie de mercado dual de trabajo (Santamaría, 1999), donde se demanda por un lado una fuerza de trabajo altamente calificada,<sup>6</sup> y por el otro, una mano de obra de baja calificación para ocupar puestos en la parte más baja de la cadena alimenticia económica de las actividades agrícolas, de la construcción, textiles, fábricas, limpieza de oficinas, trabajadores domésticos, nanas, jardineros, empleados en tiendas, que permiten los desahogados estilos de vida de las clases económicamente acomodadas (Binford, 2002).

No obstante que la mayoría de los migrantes mexicanos en Estados Unidos ocupan los puestos más mal pagados y con ello ubicarse dentro de los sectores

<sup>6</sup> Para obtener más información sobre la demanda de profesionistas altamente calificados en Estados Unidos, véase (Alarcón, 1999)

más pobres de la sociedad estadounidense, en los últimos años ha venido creciendo un pequeño grupo de propietarios y microempresarios que han visto mejorar sus niveles de bienestar económico de manera sobresaliente. O también los hay quienes estudiaron inglés, o continúan sus estudios universitarios, y otros que ocupan un puesto de mando o dirección (mayordomos) que han logrado salirse del estándar común.<sup>7</sup>

En el año 2000 a pesar que las minorías representaban un poco menos de un tercio de la población total de Estados Unidos se calcula que solamente eran propietarias del 14.6% de todos los negocios en 1997. Del número total de empresas en Estados Unidos, los latinos eran propietarios del 5.8% de los pequeños negocios, 1.2 millones de un total de 20.8 millones de firmas, mientras que los asiáticos eran dueños del 4.4%, los afroamericanos del 4% y los nativos estadounidenses tenían el 0.9%. Y de los más de 1 millón de negocios hispanos en el país, 39.3% son propiedad de latinos de origen mexicano, por encima de sudamericanos, caribeños y españoles (Flores y Lemus, 2004).

Los destinos de los migrantes de Huandacareo de este nuevo siglo son en su mayoría Illinois, principalmente Chicago y su zona conurbana (ver cuadro 5). Este mantiene la delantera, a pesar de la diversificación del migrante huandacareño por el vasto territorio norteamericano. Lo que si se observa, en relación a la década pasada, es que de la ciudad de Chicago muchos se han ido para radicar en sus suburbios. Así ciudades circunvecinas como Mondalain, Cicero, Bolingbrook, Waukegan, Elgin, Itasca, Aurora, Juliet, entre otras, han recibido muchos que ya vivían en Chicago, a recién llegados y otros de California. Son en general familias enteras con varios miembros con ingresos económicos que les ha permitido sacar a crédito una casa y buscan el confort y la tranquilidad de esos espacios y modernas ciudades que ofrecen trabajo del que estaban acostumbrados en la megalópolis. Muchos, no obstante de radicar en estos suburbios, mantienen sus empleos en Chicago.

El segundo lugar lo sigue preservando California en la preferencia de los migrantes de Huandacareo, a pesar que perdió en estos últimos años 7 puntos porcentuales. Al igual que en Illinois, la movilidad al interior del territorio californiano es visible. De Los Ángeles y Watsonville han migrado a Simi Valley, Fresno, Oxnard, San Francisco, Long Beach, Sacramento, Santa Bárbara, Castroville, Salinas, Gilroy, Santa Ana, Tracy, y otras. Las razones de estos cambios de residencia, argumentan, se debe en parte a la saturación del mercado laboral de muchos recién llegados que hacen que el salario decrezca y las oportunidades de trabajo bajen, también a la noticia de que en “tal lugar” hay mucho trabajo y mejor pagado. A otros las empresas a las que trabajan les ofrecen mejores oportunidades en otro lugar.

El tercer lugar lo ocupa el estado de Texas que es el que más subió en estos años pasando del 1.92% a inicios de los 90, a 5.26% a inicios de este

---

<sup>7</sup>Dentro de los entrevistados de Huandacareo encontramos ejemplos de ello, así tenemos los casos de Armando Tinoco, Mario Ayala, Amparo Cisneros, Juan Manuel Lucio, Daniel Ortega, Mariano Aguirre.

nuevo siglo. Provenientes de California e Illinois aprovecharon las abundantes oportunidades, como trabajador y propietario, que les brindó las ultramodernas ciudades de Houston y Dallas. Y la décima parte restante está diseminada en los estados de Florida, Washington, Carolina del Norte y del Sur, Missouri, Wisconsin, Arizona, Colorado, Luisiana, Minnesota y Nevada. Esto quiere decir que en los últimos 10 años cierta parte de los migrantes de Huandacareo han incursionado en nuevos estados y también en ciudades dentro de Illinois y California, que no estaban dentro de los destinos tradicionales.

<b>Cuadro 5</b>			
Destino del migrante de Huandacareo			
Lugar	Año. 1993	Lugar.	Año:2005
Illinois	55.76%	Illinois	57.89%
California	33.53%	California	26.31%
Texas	7.68%	Texas	5.26%
Florida			
Colorado			
Washington			
		Florida Washington Las Carolinas Missouri Wisconsin Arizona Colorado Luisiana Minnesota Nevada Iowa	10.52%

Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas realizadas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006.

Los trabajos que desempeñan los migrantes de Huandacareo en Estados Unidos son en su mayoría los servicios, seguidos de la industria y muy por debajo la agricultura (ver cuadro 4.5). Esto tiene una relación directa con las posibilidades y sectores productivos más dinámicos de las zonas urbanas a los que llegan los huandacarenses. De ahí que el 90% estén realizando labores industriales y de servicios. Los que están laborando en las actividades agrícolas están concentrados en Watsonville, California, una zona muy productiva y tradicionalmente agrícola. Es una de las ciudades del estado de California que cuenta con las redes más antiguas de migrantes de huandacareo, y además de las más numerosas. Pero se podría pensar que en este pueblo agrícola del Condado de Santa Cruz los huandacarenses laboran exclusivamente en este

rubro. Y no es así, ya hay muchos en los servicios y la construcción, y otros poseen concesiones para operar sus negocios personales o familiares.

Entre más vieja es una red más exigente se vuelve con el tiempo. La segunda y tercera generación presiona en la búsqueda de mejores oportunidades laborales, ya sea por ser ciudadanos estadounidenses, porque manejan el inglés, o por que son grupos emergentes que no tienen la experiencia de precariedad económica de la que tuvieron sus padres en México, y su punto de comparación va a estar circunscrita a los referentes económicos locales. La nueva mentalidad de estos jóvenes, que ya conviven con nativos norteamericanos, influye en las expectativas de muchos padres. Si se quiere otro estatus “no se conforman con trabajos agrícolas”. Y aunque muchas de las veces, trabajos como el espárrago y el apio, son incluso mejor pagados que otros de servicios, el simple hecho de “no matarse tanto” les da una sensación de “superación” por ser labores “urbanas y más pulcras”.

Ahora el trabajo agrícola está reservado a los recién llegados, que por cierto, muchos son indígenas que en los últimos años han llegado en masa proveniente de Michoacán, Guerrero, Oaxaca, Puebla,<sup>8</sup> que al carecer de los contactos, conocimientos y experiencia, los ha convertido en trabajadores mucho más vulnerables al abuso y explotación por parte de los contratistas.

Es muy difícil que los que tienen tiempo en Watsonville, de aquí de Huandacareo, quieran trabajar en el campo, que es mal pagado y muy matado. Ahora son los indígenas los que le entran, y ahí les pagan poco y los maltratan, como a veces ni el español saben, no tienen conocidos, muchos viven en los puentes, en albergues, y así aceptan la miseria que les dan. Y muchos, yo he oído, que el trabajo del campo es para los indios.

*Ribelino Toledo, entrevista 28 de diciembre de 2004, Huandacareo, Mich.*

De los servicios, los trabajos más copados por los huandacarenses son: restauran, jardinería, pintura, comercio, hoteles, y trabajo domestico. Y de la industria, las fabricas, las empacadoras de carne y la construcción ocupan un

---

<sup>8</sup> Los estudios de Lynn Stephen confirman esta aseveración. El autor establece que los jornaleros indígenas constituyen un componente cada vez más importante en los cultivos más intensivos en el uso de mano de obra, como son la fresa, el tomate, la uva y los cítricos. El mercado de mano de obra para el campo en la costa oeste de Estados Unidos ha estado experimentando un nuevo ciclo de situación étnica en el cual los jornaleros establecidos – mayormente mestizos del centro de México (Michoacán) – están siendo reemplazados por trabajadores indígenas más baratos provenientes del sur del país. Muchos jornaleros mestizos que obtuvieron su residencia legal han salido de la fuerza agrícola para trasladarse a otros sectores, como ha sucedido asimismo entre algunos jornaleros indígenas que se legalizaron en los años de 1980 (Stephen, 2002: 93).

papel preponderante. Al interior de cada una de estas actividades, que tienen su jerarquía y organigrama, los que manejan el inglés tienen un lugar privilegiado, ya sea de cocineros y meseros, jefes de oficina, manager, recepcionistas, cajeros, etc., y ganando más. En un restaurant, por ejemplo, el lavaplatos gana de 5 a 7 dólares la hora, mientras un cocinero gana hasta 20-25 dólares por el mismo tiempo trabajado. En la construcción un simple “chalán” gana de 12 a 16 dólares la hora, mientras que un supervisor gana hasta 35 dólares. O en un “súper” los conserjes ganan 5-6 dólares, mientras que los cajeros llegan hasta los 18.5 dólares. En promedio el trabajo mejor pagado es el de la construcción que tiene sueldos mínimos de 14-15 dólares la hora.

Pero también en estos últimos años dentro de los migrantes de Huandacareo ha emergido un grupo de microempresarios con ingresos promedio por arriba de los 2000 dólares semanales. Son dueños de restaurantes, o tienen su compañía que opera en el cuidado de los jardines, la pintura, la construcción, el trabajo mecánico, y laboran principalmente con una “flotilla” de paisanos huandacarenses. Estos propietarios se caracterizan por: *a)* sueldos elevados, *b)* dominio del inglés, *c)* con estatus de ciudadano estadounidense, *d)* con amplia experiencia previa en el ramo, *e)* asociación de varios miembros familiares, *f)* suntuosas casas en el lugar de destino y origen, *g)* con retornos periódicos de hasta 3 veces por año para las fiestas, *h)* con nula inversión productiva en su pueblo de origen pero con alto gasto conspicuo en su retorno, *i)* y con fuertes vínculos económicos y culturales con su lugar de origen.

En Estados Unidos el gobierno premia y ve con buenos ojos a los emprendedores y propietarios, porque eso le genera impuestos y da trabajo. Por eso te impulsan a estudiar su idioma a involucrarte con su cultura, a ser hombre de empresa. Un hombre que triunfa allá es un hombre exitoso, porque es sinónimo de ahorro, honradez y trabajo. Allá sí reditúa invertir.

*Mario Ayala, entrevista 22 de diciembre de 2005, Huandacareo, Mich.*

Ganen poco, o mucho, los migrantes ven a Estados Unidos como el claro ejemplo de cómo el mercado puede brindar bienestar a segmentos muy amplios de la población. Se la ve también como una sociedad de clase media, en el sentido de que se percibe que la población en general tiene acceso a patrones de consumo muy similares, incluidos artículos que, en su país de origen, son exclusivos de la clase profesional, ejecutiva y propietaria (Escobar y Bean, 1999). Muchos, solos o con más miembros familiares, ya sacaron su casa a crédito, un “buen” carro, o varios, y muchos artículos para el hogar y personales. Por más limitado que se esté en Estados Unidos, se “viste y se come igual que un rico aquí”. Pero ya muchos no se conforman y buscan mejores ingresos y poder adquisitivo.

<b>Cuadro 6</b>			
Trabajos que desempeñan los migrantes de Huandacareo en Estados Unidos			
Trabajo	1993	Trabajo.	2005
Servicios	51.92%	Servicios.	47.36%
Industria	32.68%	Industria.	42.10%
Agricultura	11.53%	Agricultura.	7.89%
Varios	3.84%		
		Propietarios.	2.63%

Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas realizadas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006.

En cuanto a la situación legal de los migrantes huandacarenses, ha hecho eclosión un fenómeno inédito en los últimos años. De las dos terceras partes de los migrantes legales casi la mitad ha decidido adquirir la ciudadanía estadounidense. Hasta la década de 1980 se consideraba una traición a la patria recurrir a tal alternativa. La masificación de la migración provocó saturación de algunos mercados laborales de ciertos lugares, la incursión de millones de indocumentados, el reforzamiento de la patrulla fronteriza y la cancelación de rutas proverbiales de paso subrepticio y la inauguración de nuevas, más peligrosas (desierto de Arizona), y la elevación del costo por pago de “coyote” (que oscilan entre 200-2500 dólares). Además del peligro y costo que conlleva no tener “papeles”, el miedo permanente a ser deportado, a la cancelación a recibir apoyos públicos y seguridad social (desempleo, retiro, médico),<sup>9</sup> a la discriminación y la obtención de los empleos más mal pagados, a la problemática escolar que acarrear sus hijos, y a la incapacidad de retornar periódicamente a su lugar de origen, provocó quitarse de la alforja reticencias nacionalistas y “hacerse un gringo más”.

Muchos de los indocumentados laboran en actividades con exigencia en puntualidad, asistencia y con determinadas semanas vacacionales. Dada la dificultad para conseguir y mantener el trabajo, no se arriesgan a la travesía azarosa de la aventura de “mojado” y que por algún contratiempo pierdan el empleo. Ningún *new american citizen* tuvo sentimiento de culpa, al contrario con orgullo muestran la identificación con un dejo de alivio por no tener que pasar más las de *Cain* en el ajetreo indocumentado. Los siguientes testimonios ilustran lo antes dicho:

No me acarreeó un sentimiento de traicionar al patriotismo mexicano, el hacerme ciudadano es por obtener beneficios, quiero que me den el

<sup>9</sup> En el caso de cobro de impuestos a los indocumentados, éstos contribuyen al Estado sin tener derecho a representación o a servicios por parte del mismo. Más aun, muchos contribuyentes mexicanos pagan como si no tuvieran dependientes, no siendo éste el caso, pues los dependientes no cuentan como tal sino se encuentran físicamente en territorio norteamericano o si no son residentes oficiales. (Buitrago y Villalón, 1999: 188).

100% de mis impuestos, hay más oportunidades de empleo, más puestos, de lo contrario te mantienen a la expectativa. Yo sigo siendo mexicano y nunca me he sentido de Estados Unidos, no presumo de hablar inglés.

*Amparo Cisneros, entrevista 12 de enero de 2005, Huandacareo, Mich.*

Me hice ciudadana nada más para ayudar a arreglar a mis padres y hermanos, porque creo que esa es una buena manera de ayudarles. Y la otra para obtener todos los beneficios que se tiene haciéndote ciudadano.

*María Luisa Fernández, entrevista 27 de junio de 2004, Huandacareo, Mich.*

A raíz de esta explosión de “ciudadanización,” una cantidad considerable de padres (y en menos medida hermanos), muchos de ellos arriba de los 60 años de edad, obtuvieron el permiso para residir en Estados Unidos. Así se da también en estos años una nueva modalidad en la migración de Huandacareo: migración de gente adulta no con motivos laborales, sino de placer y vacaciones (o para ayudar con el cuidado de los nietos), y por periodos muy breves (15 días a 2 meses).

<b>Cuadro 7</b>		
Situación legal del migrante de Huandacareo		
Situación	1993	2005
Legales	71.15%	68.42%
Arreglaron antes de la ley Rodino	9.61%	
Arreglaron con la ley Rodino	61.53%	
indocumentados	28.84%	31.57%
Doble ciudadanía.		31.57% a)

a) este porcentaje corresponde no al total de los migrantes, sino al de los legales.

Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas realizadas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006.

Es posible hablar que la añeja tradición migratoria con redes sociales bien fincadas y estructuradas en Estados Unidos, que amalgama la experiencia y exigencia, de recién llegados, de los que cuentan ya con años de continua migración, de residentes permanentes, y sobre todo, de los hijos y nietos nacidos en la Unión Americana, tengan una posición privilegiada en comparación con otros pueblos de exigua pericia migratoria. Es muy difícil encontrar en Huandacareo una familia de migrantes que cuente en su totalidad con “ilegales”. El nuevo patrón es que en el seno familiar existen más miembros

legales o con ciudadanía estadounidense. Además recordemos que esta última concede la posibilidad de legalizar a hermanos, y si son casados, a la esposa e hijos. Esto ha surtido ya efecto en varias familias beneficiadas por este recurso.

Pero como todo, el fenómeno migratorio tiene sus claroscuros. Así como hay un sector migrante desahogado y en condiciones materiales muy cómodas, también está otro que vive más “apretado”.<sup>10</sup> Muchos son legales que ganan poco, o lo suficiente para atender los gastos de servicios, casa, carro, alimentación, vestimenta, etc., y queda muy poco, o nada, para ahorrar y vacacionar en su lugar de origen. La preocupación de estos es estrictamente económica. Los indocumentados, además de la incertidumbre económica, lo que más les preocupa es el clima antiemigrante y el endurecimiento de los controles fronterizos, que se han enrarecido en los últimos años.<sup>11</sup>

Sí, ya muchas familias enteras se han ido de ilegales, hay más o menos se acomodan, pero ya para venir, pues ya de a tiro que se muera el papá o así alguien muy cercano. Es carísimo y peligroso pasar por el desierto, y cada vez se pone más difícil. Yo me fui de ilegal en el 2000 con 40 de aquí de Huandacareo y todos pasamos, ahí por Nacozari Sonora, y no le sufrimos tanto. Ahora se puso más difícil. Pasamos

---

<sup>10</sup> Dentro de las comunidades de migrantes con amplia y larga tradición migratoria encontramos que en los últimos años la polarización económica al interior de ellas es cada vez más evidente, como se comprueba en el caso de Huandacareo. Y esto trae consigo un reacomodo y una reconfiguración de las redes sociales y su carácter solidario con los paisanos. Los siguientes datos ayudan a entender esta situación de heterogeneidad económica. En septiembre de 2002, el informe de la Current Population Survey de Estados Unidos (Encuesta Actual de Población) sobre el ingreso de los consumidores y la pobreza determinó que la tasa de pobreza en 2001 fue de 11.7%, 32.9 millones de la población total de Estados Unidos, pero es un incremento del 11.3% con respecto al 2000, 31.6 millones. El número de hispanos pobres en el mismo periodo se elevó de 7.7 millones en 2000 a 8 millones en 2001, 21.4%, aunque las tasas generales de pobreza se mantuvieron estables. 28% de los hispanos menores de 18 años que son pobres viven debajo del nivel de pobreza. Los hispanos de 65 años o mayores fueron el 21.8% de aquellos que viven debajo de los niveles de pobreza. Estos incrementos en la tasa de pobreza coincidieron con la recesión que inició en marzo de 2001 y es el primer aumento que se presenta desde 1991-1992. Pero el panorama para los inmigrantes no es completamente desalentador. El ingreso real familiar o por hogar para los hispanos, de acuerdo al censo de 2000 fue de más de 42 mil dólares comparado con 33 mil 936, el ingreso medio por hogar en 2001. De los más de 10 millones de hogares latinos, el tamaño promedio de las familias por hogar era de cerca de 3.46. Casi un tercio, o 30.6%, de los hogares latinos cuentan con un ingreso anual de 50 mil dólares o más. El poder adquisitivo hispano en 2001 fue de 452 mil millones de dólares, un incremento de 118% desde 1990. (Flores y Lemus, 2004: 69-70).

<sup>11</sup> Y más notoriamente a finales de 2005 e inicios de 2006, donde las notas periodísticas han estado salpicadas de información al respecto. Como ejemplos sobresalientes recomendamos al lector ver, Sanjuana Martínez, “Más muros, más muertes”, en *Proceso* No.1525, México, 22 de enero de 2006, pp.54-56; Cindy Martínez y Francisco Piña, “Chicago en marcha por la reforma migratoria”, en *Sin Frontera*, No. 20, Chicago Illinois, agosto de 2005, pp.6-9; Sanjuana Martínez, “Cacería de hermanos”, en *Proceso*, No.1515, México, 13 de noviembre de 2005, pp.58-61; Sanjuana Martínez, “Ayudarlos, nuevo delito”, en *Proceso*, No. 1532, México, 12 de marzo de 2006, pp.62-65.

por San Luís Río Colorado, Sonora, eran 3 solos, uno con su esposa y dos hijas, entramos por un parque atrás de unas oficinas de migración mexicana. Y más adelante nos agarró la migra, íbamos bien mojados con un friazo y luego luego nos preguntaron la edad, el nombre, de donde somos, los padres. No nos trataron mal, pero si nos tomaron la huella digital y fotografías. De ahí nos metieron a una cárcel donde había muchas mujeres con niños, eran como 40. Ahí estuvimos como 12 horas, y luego nos aventaron otra vez a San Luís Río Colorado. Ya no intente pasar porque se me acabó el dinero. Te digo, es más difícil pasar, había mujeres y viejitos que tenían 10 días en el hotel esperando a que los coyotes los pasaran. Y así muchos que pasan ya tiene miedo de regresar por la experiencia...yo al rato le intento otra vez.

*Luis González, entrevista 26 de diciembre de 2004, Huandacareo, Mich.*

Son las mujeres migrantes indocumentadas las más renuentes a repetir la experiencia. El entorno es mucho más peligroso para ellas. Se nota que los hombres aunque saben del peligro, lo toman con mucha más naturalidad. Incluso las experiencias que para otro podría causar un trauma terrible, para ellos es desgarrado comentario de esquina que casi siempre arranca la carcajada de los oyentes, que generalmente saben de que se trata. De niños se aprende a escuchar estas duras experiencias con sarcasmo y estoicismo, como las siguientes:

No hombre, cabrón, esta vez me fue de la chingada, ya casi me pelaba. Teníamos 2 días caminando por el desierto sin agua, ni nada. Ya veía pinches estrellitas y palmeras, y las jetas secas, secas. No me quedó otra que tomarme mis pinches miados, y que gatorade ni que la chingada, eso me sirvió para seguir un poco más donde gracias a Dios había gente, no se de donde pinches llegó, pero llegaron con agua. Un pinche camello me valió madre.

*A.L. entrevista 25 de agosto de 2004, Huandacareo, Mich.*

La situación legal sí incide sobre la temporalidad migratoria. El 41.17% de los migrantes abordados dura de 5 a 11 meses en venir, observándose que la mayoría tiene documentos legales. La generalidad de ellos viene a pasar las fiestas navideñas únicamente, o las de Semana Santa, que son los menos. El 26.47% tarda de un año a 2 en venir a su pueblo; el 17.64% de 2 a 4 años; y el 14% de 4 a más años. En el cuadro siguiente se observa que ya los migrantes demoran más en visitar su tierra natal en comparación de inicios de la década anterior, donde más de 2 terceras partes pasaban al menos unos días de cada año en Huandacareo.

<b>Cuadro 8</b>		
Duración del migrante de Huandacareo en Estados Unidos		
Temporalidad	1993	2005
De 1 a 11 meses	73.07%	41.17%
De 1 año a 2 años	11.53%	26.47%
De 2 años a más años	15.38%	32.34%

Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas realizadas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006.

Las causas por las que decidieron migrar por primera vez a Estados Unidos cambiaron en relación a los motivos de los migrantes que investigamos en 1993. Como bien podemos observar en el cuadro 4.8, la “necesidad económica” a pasado a un plano menos protagónico en los años recientes que fue el caso de un poco más de la tercera parte de los migrantes, muy por debajo del 71.15% de inicios de los noventa. Empleados, propietarios, desempleados y estudiantes antepusieron esta respuesta como motivo primario para irse al norte. Los que tenían trabajo argumentaron que el salario era insuficiente para cubrir las más ingentes necesidades, y apenas les alcanzaba para “medio comer”, ya ni que hablar de los servicios (agua, luz, teléfono, telecable, gas), gastos escolares, enfermedades, calzado y vestido. Con 600 pesos semanales de sueldo promedio no se puede mantener a una familia decorosamente. En Estados Unidos, dicen, mínimamente por semana se gana en promedio de 300 a 400 dólares, que son unas 5-6 veces más que lo que se obtiene en su pueblo.

Una cantidad importante de los que tenían empleo eran propietarios de establecimientos comerciales, granjas porcícolas, ejidatarios, mecánicos, etc. Algunos de ellos el negocio fue producto del ahorro e inversión migrante de sus padres. El ejemplo más palpable es la actividad porcícola<sup>12</sup> que en las décadas de 1970 y 1980 floreció y vio sus años de esplendor y redituabilidad. Era muy común encontrar en la mayoría de los hogares pocilgas con sus cerdos que fácilmente eran vendidos a varios compradores que en camionetas y gritos mañaneros todos los días a precios atractivos recogían a domicilio los animales. Las grandes granjas eran pujantes y con frecuencia llevaban trailers a la capital de la República Mexicana que demandaba su carne en cantidades industriales. Los migradólares<sup>13</sup> inundaron la porcicultura. El problema para esta actividad comenzó a finales de los 80 y sobre todo con la firma del TLC que abrió las puertas a la importación masiva y más barata de la carne de puerco

<sup>12</sup> Muy pocos han sido los trabajos que analicen la relación de la crisis porcícola y la migración a Estados Unidos. Uno de ellos realizado en el norte michoacano, que es precisamente donde este rubro presentó mayor dinamismo en la entidad. Véase (Leyva, 1993)

<sup>13</sup> Los dólares enviados por los migrantes.

estadounidense. Muchas granjas cerraron ante la imposibilidad de competir en un mercado desigual. Y de plano todas las pocilgas de los hogares particulares sirvieron como gallinero o bodega para los “tiliches”.<sup>14</sup>

Una tercera parte de los que tenían empleo que optaron por irse a Estados Unidos eran propietarios, y el resto eran obreros de la construcción, granjas de cerdos, industria, ayudantes de mecánico, servicios, comercio, y labores profesionales (profesores, contadores, un historiador, médicos, ingenieros, abogados, etc.). Sólo una quinta parte dijo haber estado desempleado, y un poco más de la tercera parte estudiaba o recién había egresado. Poco más del 30% especificó que el motivo fue el seguir a la familia ya establecida o por establecerse en Estados Unidos. Un 5.26% de los migrantes lo hacen desde niños, y el 7.89% eran amas de casa y se incorporaron a Estados Unidos en los sectores industrial y de servicios.

<b>Cuadro 9</b>		
Causas de la migración en Huandacareo		
Causas	1993	2005
Por necesidad económica	71.15%	39.47%
Por gusto y aventura	24.99%	28.94%
Por seguir a la familia	3.84%	31.57%

Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006

<b>Cuadro 10</b>			
Situación del migrante de Huandacareo antes de su primera partida a Estados Unidos.			
Situación	1993	Situación	2005
Tenían trabajo	57.69%	Tenían trabajo	31.57%
Desempleados	28.84%	Desempleados	21.05%
Estudiaban	13.46%	Estudiaban	34.21%
		Desde niños	5.26%
		Ama de casa	7.89%

Fuente: Base de datos de migrantes de Huandacareo, elaborada a partir de entrevistas realizadas en los periodos de 1992-1993 y 2004-2006.

Como podemos apreciar en todos los cuadros, la migración en Huandacareo ha tenido cambios significativos en sus modalidades en los últimos 12 años. Y si nos guiamos por la teoría pendular, estamos ante el cierre de un ciclo y el

<sup>14</sup> Información proporcionada por los señores Guadalupe Álvarez González, Daniel Herrera García, Luis Manuel Díaz Díaz, porcicultores de Huandacareo.

comienzo de otro, con características inéditas. La movilización en estos días de finales de marzo e inicios de abril de 2006 de los migrantes documentados e indocumentados en Chicago, los Ángeles, Arizona, entre otros sitios, ante medidas antiemigrantes, y la respuesta más favorable en los círculos de decisión política en Estados Unidos, abren la posibilidad de una situación distinta y más alentadora para millones de mexicanos en suelo estadounidense.

## CONCLUSIÓN

Como conclusión tenemos que en Huandacareo los nuevos patrones migratorios en los últimos años dan cuenta de:

- a) Incremento de los migrantes permanentes en territorio estadounidense, y sus periodos más largos de retorno.
- b) Migración de familias completas, y el aumento de la migración de profesionistas, femenina, infantil y de mayores de edad.
- c) El aumento de la escolaridad entre los migrantes y del dominio del idioma inglés.
- d) Crecimiento entre los migrantes legales de los que adquieren la ciudadanía estadounidense.
- e) Disminución de las actividades agrícolas de los migrantes huandacarenses en Estados Unidos y su concentración en los servicios y la industria.
- f) Crecimiento de microempresarios huandacarenses en Estados Unidos.
- g) Aumento y fortalecimiento de las comunidades transnacionales de Huandacareo en diversos estados y ciudades de Estados Unidos, y toda su diversidad y riqueza cultural que trae consigo.
- h) Incremento de los nacidos en Estados Unidos de padres huandacarenses con una gran complejidad y peculiaridad cultural.
- i) Una mayor polarización económica entre los migrantes producto de una diferenciación cada vez mayor de los niveles de ingreso y bienestar material.

## REFERENCIAS

- ALARCÓN, Rafael, “La integración de los ingenieros y científicos mexicanos en Silicon Valley”, en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora Mich, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.167-184.
- ALONSO, Meneses Guillermo, “Las víctimas olvidadas de la diáspora michoacana” en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp.381-393.
- BERNAL, Martínez José, “El impacto de la migración en la economía michoacana”, en José Cesar Lenin Navarro Chávez y Guillermo Vargas Uribe (Coordinadores), *El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México. Estudios de caso de los estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas*, Morelia, Escuela de Economía de la UMSNH, 2000, pp.103-115.
- BINFORD, Leigh, “Remesas y subdesarrollo en México”, en *Relaciones*, 90, Primavera 2002, Vol. XXIII, Zamora Mich, pp.117-158.
- BUITRAGO, Ortiz Carlos y Eva Villalón Soler, “Transnacionalismo y fragmentación: un acercamiento a trabajadores agrícolas migrantes mexicanos”, en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora Mich, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.185-194.
- DURAND, Jorge, Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y estados Unidos, México, CONACULTA, 1994.
- \_\_\_\_\_, y Enrique Martínez Curiel, “Matrimonios mixtos y migración México-Estados Unidos: nuevas tendencias”, en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora Mich, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.437-449.
- FERNÁNDEZ, Guzmán Eduardo, *La migración de un pueblo michoacano: el caso Huandacareo*. Tesis de Licenciatura, Morelia, Facultad de Historia de la UMSNH, 1995.
- FERNÁNDEZ- Ruiz Guillermo, “Crónica sincrónica de la migración michoacana”, en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp.33-60.
- FLORES, Héctor y Gabriela D. Lemus, “LULAC: Revisión de propuestas migratorias”, en *Los mexicanos de aquí y de allá: ¿perspectivas comunes? Memoria del primer foro de reflexión binacional*, Fundación Solidaridad Mexicano Americana-Senado de la República, LIX Legislatura, México, noviembre 2004, pp.65-94.
- GADAMER, Hans-George, *Verdad y método*, Vol. I, España, Editorial Siquelle, 1999.

- GUARNIZO, Luís Eduardo y Michael Peter Smith, “Las localizaciones del transnacionalismo”, en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora Mich, El Colegio de Michoacán-CIDEM, 1999, pp.87-112.
- LAVEAGA, Rafael, “Entrevista a Wayne Cornelius. El cambio en la migración”, en *Nexos*, Año 13, Vol. XIII, No. 154, México DF, octubre de 1990, pp.16-17.
- LEYVA, Xóchitl, *Poder y desarrollo regional: Puruandiro en el contexto norte de Michoacán*, Zamora Mich, El Colegio de Michoacán, 1993
- LÓPEZ, Castro Gustavo, “Diásporas, circulación y movilidad: notas desde Michoacán”, en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp.19-31.
- MACIEL, Alejandro y Norma Vega, “California invadida por mexicanos hasta con título profesional”, en *Proceso*, No. 718, México DF, 6 de agosto de 1990, pp.34-35.
- MARTÍNEZ, Cindy y Francisco Piña, “Chicago en marcha por la reforma migratoria” en *Sin Frontera*, No. 20, Chicago Illinois, agosto de 2005, pp.6-9.
- MARTÍNEZ, Sanjuana, “Más muros, más muertos”, en *Proceso*, No. 1525, México DF, 22 de enero de 2005, pp.54-56.
- \_\_\_\_\_, “cacería de hermanos”, en *Proceso*, No. 1515, México DF, 13 de noviembre de 2005, pp.58-61.
- \_\_\_\_\_, “Ayudarlo, nuevo delito”, en *Proceso*, No. 1532, México DF, 12 de marzo de 2006, pp.62-65.
- NAVARRO, Ochoa Angélica, “Permanencia y retorno: el caso de Santiago Tangamandapio”, en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp.337-361.
- RODRIGUEZ, Ramírez Héctor, “Migración internacional y las remesas en Michoacán” en Gustavo López Castro (Coordinador Editorial), *Diáspora Michoacana*, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2003, pp.195-221.
- SANTAMARIA, Gómez Arturo, “Política sin fronteras o la nacionalidad posmoderna: los emigrantes entre México y los Estados Unidos”, en Gail Mummert (Editora), *Fronteras fragmentadas*, Zamora Mich, El Colegio de Michoacán-CIDE, 1999, pp.317-337.
- STEPHEN, Lynn, “Globalización, el Estado y la creación de trabajadores indígenas “flexibles”: trabajadores agrícolas mixtecos en Oregon”, en *Relaciones*, 90, Primavera 2002, Vol. XXIII, Zamora, pp. 89-114.
- VEREA, Mónica, *Entre México y los Estados Unidos: los indocumentados*, México, Ediciones el Caballito, 1982.